

ECONOMÍA Y TRABAJO

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Los empresarios confían en una rebaja del parón industrial tras las críticas

Acusan al Gobierno de improvisación por el decreto publicado en la medianoche del domingo

MIGUEL ÁNGEL NOCEDA. Madrid
Los dirigentes empresariales confían en que el Gobierno mate algunos puntos del real decreto que paraliza las actividades consideradas no esenciales después de la salida en trom-

ba de las patronales y algunas grandes industrias, que critican que la decisión supone una destrucción del tejido empresarial. Las posibles modificaciones, que afectarían principalmente a los sectores industriales y de construc-

ción, se desarrollarían a través de la posibilidad que deja abierta la norma mediante un orden ministerial. Para el Ejecutivo lo esencial es atajar la pandemia, para lo que hace falta reducir la actividad para evitar contagios.

Improvisación, falta de profesionalidad y de reflexión, lamentable, vergonzoso, insentido... Los calificativos, y no precisamente laudatorios, se han sucedido en la boca de los empresarios desde que Pedro Sánchez anunció el sábado la paralización de las actividades no esenciales. Todos coinciden en que lo primordial es vencer la pandemia. Sin embargo, la mayor parte pide que ello no suponga "el desguace de la segunda prioridad, la economía".

Los empresarios se quejan de que los progresos que se habían hecho con el Ministerio de Industria desaparecieron sin explicación cuando pasaron por La Moncloa. Ello ha motivado que ahora se pueda revisar el real decreto agarrándose al artículo 4, que permite que el Ministerio de Sanidad pueda añadir o quitar aspectos del texto inicial. Las patronales, que hasta hace días mostraban un idilio con el Gobierno, han levantado el hacha. Y no tienen visos de ceder.

La misma noche en que habló Sánchez y tras una reunión telemática de urgencia de su cúpula, CEOE emitió un comunicado en el que destacaba que la medida "va a generar un enorme impacto negativo sin precedentes en la economía española, especialmente en los sectores industriales". Ayer, su presidente, Antonio Garamendi, continuó con las descargas, en las que, además de reclamar otras medidas que "eviten el agravamiento de la situación ya dramática", criticaba el retraso en promulgar la medida (a las 23.45 del domingo) y la imprecisión que, a su juicio, contiene.

La CEOE mantuvo una discrepancia moderada, dejando la dureza a la patronal del sector del metal, Confemetal, que disparó to-



Un trabajador cierra la entrada de una fábrica, el 15 de marzo en Santander. / DAVID S. BUSTAMANTE (GETTY)

Díaz pide perdón por el retraso en el BOE

La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, pidió ayer disculpas por el retraso con el que el Gobierno publicó en el *Boletín Oficial del Estado (BOE)* la suspensión de las actividades no esenciales, pero negó que

la decisión haya sido improvisada. "No acepto la crítica de improvisación porque no hemos parado de trabajar", señaló Díaz. La ministra añadió que llevó "mucho tiempo" pulir la medida "en términos jurídicos y hacer un trabajo de filigrana para acertar en cuáles son las actividades mínimas indispensables".

Esa necesidad de perfilar bien la norma, según Díaz, es la que provocó el retraso en

la publicación en el BOE, que se produjo cerca de la medianoche. "Soy consciente de que muchos sectores empresariales estaban preocupados por saber hasta dónde y cómo les afectaba la medida y yo desde aquí pido disculpas", dijo en el programa *Espejo Público* de Antena 3. Díaz avanzó que el Consejo de Ministros adoptará hoy nuevas medidas frente a la crisis de la Covid-19, aunque no detalló ninguna.

da una batería de impropiedades contra el Gobierno, del que dijo que actuaba con "desconocimiento del funcionamiento de una economía avanzada como la española

que solo puede ser fruto de la irresponsabilidad y de la más absoluta ignorancia". Las palabras de esta patronal, que agrupa a 220.000 empresas y 1,5 millones

de trabajadores, fueron secundadas ayer por los empresarios del sector. Alguno, que pide el anonimato, explicó que abrir una empresa de gran consumo energético

JOSEP SÁNCHEZ LLIBRE Presidente de Fomento del Trabajo

“Las empresas necesitan dinero, no créditos para pagar impuestos”

DANI CORDERO. Barcelona
Josep Sánchez Llibre lleva una semana criticando un posible refuerzo en el confinamiento como el aprobado el fin de semana por el Gobierno. Presidente de Fomento del Trabajo y vicepresidente de CEOE, acusa al Ejecutivo de "improvisación" y de no dotar de liquidez a las empresas cuando muchas acumulan 15 días sin ingreso alguno.

Pregunta. ¿Le sorprendió el decreto aprobado el domingo?

Respuesta. Sí, negativamente, porque los empresarios necesitan rigor, seriedad y poder tomar decisiones con un diálogo social previo. Esta decisión ha sido precipitada y unilateral y las empresas han de tomar las decisiones con tiempo y no podemos estar al albur de las improvisaciones.

P. ¿No cree que la medida es imprescindible para frenar el coronavirus?

R. La podría haber tomado

igualmente hablando con todos nosotros. Y nosotros hubiéramos preparado a todos los sectores para los diferentes escenarios. Para salir de esta crisis es necesaria la complicidad de los empresarios y los sindicatos, que no cuesta nada. Y los empresarios vamos a apoyar al Gobierno para mutualizar las emisiones de deuda de la Unión Europea y que eso no vaya a cargo de los países más débiles.

P. En la actual situación, ¿la



Josep Sánchez Llibre.

búsqueda del consenso no sería demasiado lento?

R. Seguro que sí, pero en una situación de gravedad como la que atravesamos tenemos que buscar un mix entre la seguridad del trabajador y no parar los servicios esenciales de la econo-

co que se haya cerrado supone un coste de miles de millones de euros, lo que lo hace inviable.

Las grandes empresas de la construcción se remitían ayer a las declaraciones de Julián Núñez, presidente de la patronal Scopan. A su juicio, la medida adolece de falta de previsión. "Aparte de que no ha habido preaviso de 48 horas, como suele ser normal, no tiene en cuenta que las obras no se pueden dejar abandonadas de la noche a la mañana, necesitan mantenimiento y vigilancia", dice Núñez, que protesta de que todos los costes se trasladan a la empresa, "lo que puede derivar en que la crisis de actividad derive en una crisis financiera".

Una fuente del sector sentenció que el giro del Gobierno se debe al predominio de las tendencias populistas que alienta Podemos. "La medida es un disparate; se pueden hacer más órdenes sanitarias, porque es lo prioritario, pero sin cepillarse al país", señala otra fuente.

Medidas estructurales

También el presidente de la Cámara de España, José Luis Bonet, deja caer la sospecha sobre Podemos: "Sea quien sea el que esté en el Gobierno debe pensar en no cargar contra las empresas". El empresario catalán enfatiza que lo primero es la salud, pero que después está la defensa del sistema de economía de mercado. Bonet reseña que la medida está planteada "sobre la base de que el empresario es el que lo tiene que aguantar todo".

Antonio Catalán, presidente de AC Hoteles, un sector que ya sufrió el cierre en la primera oleada, subraya que "si no apoyan a los empresarios, los trabajadores se quedan sin empleo" y va más allá: "Me gustaría que Pedro Sánchez tuviera un comité compuesto por CEO [primeros ejecutivos] que le asesoraran para casos como este, gente con experiencia internacional y no se limite al Gobierno y lo que le rodea".

José Bogas, consejero delegado de Endesa, afirma que "las medidas claramente priorizan la salud sobre la economía y no es momento de criticar". "Lo que sí es exigible y urgente es que, recuperada la normalidad, el Gobierno tome medidas estructurales capaces de espolear la generación de empleo y riqueza sin asfixiar el tejido empresarial", añadió.

mía. Cuando el Estado toma la decisión de dar un permiso retribuido, ha de pensar también que muchas empresas no lo podrán pagar, igual que hay sectores que están cerrados desde hace 15 días que tampoco pueden asumir sus obligaciones tributarias.

P. ¿Esperan cambios en el próximo Consejo de Ministros?

R. Nos gustaría. El Estado ha puesto a disposición de la economía 100.000 millones en avales. Está muy bien, pero 17 días después que nosotros sepamos no ha llegado ninguno a ninguna empresa. Sería más fácil que el Estado pusiera sobre la mesa liquidez, como podría ser la suspensión del pago de impuestos, que igualmente las empresas no podrán pagar. Los empresarios necesitan dinero, caja, no créditos para pagar los impuestos.